

RESEÑAS, ANIVERSARIOS Y EXPOSICIONES

Miguel Angel Rodríguez Lorenzo*

A.- BIBLIOGRAFICAS:

Jacqueline Clarac de Briceño: *La Persistencia de los Dioses* (Etnografía cronológica de los Andes venezolanos), Mérida, Universidad de Los Andes. Talleres Gráficos Universitarios, Ediciones Bicentenario, 1985.

Con una preciosa dedicatoria a su progenitor y a la Venezuela a que él la trajo y enseñó a querer, sale por fin publicado este libro concebido (junto a *Dioses en Exilio*, Caracas, Fundarte, 1981) en 1980. El mismo constituye, en conjunto, un sólido y esclarecedor ensayo de *Etnohistoria* (o *historia desde una perspectiva etnológica*), cuya razón de ser nace de la necesidad de hacer compatibles los datos que ofrece la historia con los que había obtenido la autora en la investigación antropológica por ella impulsada entre 1973 y 1977 (la cual no se ha detenido, sino que ha avanzado constantemente, prueba de ello sus artículos en este *BOLETIN ANTROPOLOGICO*) en los Andes venezolanos, revelando éstos la existencia de una ... "estructura conceptual y social autóctona andina"... (p. 5), mientras que la historia hablaba (y habla...) de cultura netamente hispánica para esta zona.

Así la Dra. Clarac de Briceño, a través de *informaciones del presente* (fuentes vivas) logró reconstruir la estructura social, la estructura mítica y las prácticas religiosas del pasado, a las cuales se integraron (y no al revés, como afirma la historiografía) elementos culturales hispánicos y

africanos. Sus investigaciones la condujeron a la formulación de hipótesis etnohistóricas que los datos históricos -escasos e incompletos- tradicionales (*documentos escritos, fuentes muertas*) corroboraron: Lagunillas fue un importante centro económico y religioso prehispánico, *los mojanos* (médicos-hechiceros) constituyeron una clase "sacerdotal" restringida a los hombres y de gran poder (y no la figura de los "caciques", tan destacada por la historiografía que los presenta casi como una "imagen tropical" de los monarcas absolutistas de Europa), las lagunas (sobre todo la de Urao en Lagunillas) fueron (siguen siéndolo, como ha mostrado la autora en ulteriores investigaciones) importantes personajes míticos y centros de culto, y -por otra parte- la presencia de africanos en los Andes venezolanos que indicaban ciertas manifestaciones de tipo cultural.

Mediante apoyo de los datos arqueológicos, la Antropóloga hace un estudio (re-elaborado) del marco ecológico en el que se desarrollaron los indígenas de la Cordillera de Mérida, revisa (y re-interpreta) las clasificaciones preexistentes (Lares, Salas, Febres Cordero) de éstos, mostrando la arbitrariedad (desde todo punto de vista) del nom

* Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes. Mérida.



Páramo de los Conejos. Casas campesinas actuales siguiendo el modelo de las casas indígenas.



Casa campesina de Mucutuy

bre genérico de "timoto-cuicas" que se les asigna. Revisa acuciosamente los testimonios de los Cronistas (Aguado, Pedro Simón, Castellanos y Vázquez de Cisneros) hallando informaciones que comunmente no se "ven". Analiza algunas relaciones documentales (Archivo Histórico de Indias, Sevilla-España; Archivo Histórico de Mérida y Archivo Diocesano de Trujillo) sobre causas seguidas en torno a creencias y prácticas mágico-religiosas en Mérida y Trujillo del siglo XVI al actual, en los que destacan la presencia de personajes míticos como los dioses-culebra, las lagunas, los arcos y los mojanes. Asimismo estudia lo relacionado con las encomiendas y los resguardos indígenas, que le permiten descubrir los tipos de producción agrícola, pecuaria y artesanal que tenían los indígenas, y su distribución -por grupos- en la geografía de la Cordillera. También revisa los testimonios escritos y culturales que delatan la presencia del grupo étnico africano en los Andes venezolanos.

Al final de este libro (ilustrado con algunas de las piezas indígenas que se hallan en el Museo Arqueológico de la U.L.A.) la autora hace importantes reflexiones con respecto a la idea de identidad entre los campesinos actuales de la Cordillera de Mérida, en cuya cultura de antecedentes aborígenes no hubo ruptura con la llegada de los europeos en el siglo XVI, pero en la que, a raíz de los fuertes cambios producidos por el crecimiento de la Universidad y la incorporación violenta al sistema capitalista, sí han empezado a apreciarse modificaciones (sobre todo por la presencia, constantemente creciente, de nuevos elementos sociales de distintas regiones del país y de fuera de éste). Desembocan

sus conclusiones en la necesidad y pertinencia de la interpretación antropológica dentro del análisis histórico. Esto es importante porque el trabajo de la antropóloga Jacqueline Clarac de Briçño no busca -en lo absoluto- oponerse a la historia, sino enriquecerla, mostrar nuevas vías de aproximación al conocimiento histórico y, a la vez, establecer afinidades que permitan vincular el trabajo del antropólogo al del historiador, y el de éste al de aquel, pues a fin de cuentas ambos tienen en común el estudio del quehacer humano.

Jorge Armand: *La Maneta* (Informe sobre los vestigios esqueléticos de un niño del siglo XVII con marcas de posible antropofagia, descubierto en el Páramo del Aguila, Estado Mérida, Venezuela), Mérida, Universidad de Los Andes: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico - Consejo de Publicaciones, Colección Monografías, N° 3, 1985.

Buscando suplir, en parte, la insuficiencia de informaciones historiográficas y documentales sobre el pasado histórico holgadamente previo al arribo de españoles a los páramos andinos de Venezuela, el autor -junto a 7 estudiantes de la Escuela de Historia, integrantes del Seminario de Iniciación a la Investigación Arqueológica- exploró (entre el 4 de Julio de 1975 y el 27 de Febrero de 1977) el valle del río Motatán entre el Páramo El Aguila y las cercanías de Betijoque, encontrando las cuevas de La Maneta y, en ellas, muestras osteológicas humanas y animales (19 identificables en las primeras, 16 en las segundas y 23 no identificables), correspondiendo a un niño entre 6 y 10 años las humanas (según certificó en Marzo del 77 el Dr. Nicolás Espinoza R. Jefe de la Cátedra de Anatomía Humana

de la U.L.A.); en éstas está presente un incisivo superior lateral derecho (con probabilidades de pertenecer a un adulto) que junto a todas las demás están manchadas por una sustancia oscura desprendible con facilidad y parecida al tizne u hollin (certificación del Dr David Pérez Manzaneda, Director del Instituto de Medicina Legal de la U.L.A., en Mayo del 77, la cual le permite a Armand suponer una evidencia arqueológica de cremación y sacrificio humanos, apoyándose en los que en tal estado encontrara Cruxent en 1958 en la Cueva del Cuchillo de Santa Ana de Trujillo).

Armand aclara que ... "antropofagia no significa necesariamente sacrificio humano, ya que el consumo de carne humana o de otros restos humanos puede hacerse post-mortem"... y que ... "no hay por el momento manera de determinar si los individuos cuyos restos hallamos fueron sacrificados ex-profeso o bien habían muerto previamente de muerte natural"... (p. 73). De todas maneras las muestras recolectadas se hallan en el Museo Arqueológico (una parte en exposición) para ulteriores análisis.

La señalada investigación contó con el financiamiento del C.D.C.H.T. y ante este cuerpo de la U.L.A. fue presentada en 1979, el cual aprobó su edición en Julio del 84.

Michaelle Ascencio: *Del Nombre de los Esclavos* (y otros ensayos afroamericanos), Caracas, U.C.V. - Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Colección Obra Abierta, 1984.

Cuatro trabajos componen este libro merecedor de un premio mención ensayo) de la antropóloga haitiano-venezolana Michaelle Ascencio: "Santa Bárbara de un lado, del otro lado Shangó" (pervi-

vencia de las culturas africanas a través de las cofradías religiosas, instrumentos del poder colonial para "instruir" religiosamente a los esclavos), "Quiénes y cuáles somos" (cuestionamiento de los "estudios afroamericanos" totalizantes y globalizadores de la diversidad étnica, lingüística, religiosa e histórica de los africanos traídos a América como esclavos), "La negra soledad de las islas" (el aislamiento a que ha sido sometida Haití a lo largo de su historia, desde fuera y desde dentro..) y "Del nombre de los esclavos" ("Código de nombramiento de esclavos en la época colonial") que da nombre al libro.

Edda Samudio O.: *El trabajo y los trabajadores en Mérida colonial* (Fuentes para su estudio I), San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, Colección Sumario, N° 7, 1984.

Sale a la luz este valioso trabajo de historia regional que contó con los auspicios del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Los Andes. El mismo contiene tres secciones, la primera referente a la institución de la Mita en la Mérida colonial; allí amplía el artículo homónimo que publicara en el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* N° 261 de Enero-Marzo de 1983, pp. 81-112; institución ésta de existencia negada historiográficamente fuera del Virreinato del Perú, la cual fue tomada por los españoles de los Incas, pero que la autora muestra (con base bibliográfica) como también la hubo en México (bajo el nombre de "Coatéquíl"), en el Virreinato de Nueva Granada y por ende en Mérida (que hasta 1777 forma parte de la extensión jurisdiccional de aquél), poseyendo una gran importancia en la realización de obras públicas, todo lo que es demostrado a través de la documenta-

ción transcrita en el Archivo Histórico de Mérida y el Archivo Nacional de Colombia.

La segunda toca el régimen contractual (conciertos y asientos de trabajo) también en Mérida entre 1604 y 1621; ahí hay interesantes datos acerca de las ocupaciones de tipo artesanal existentes en esta ciudad para tal período: silleros, sastres, carpinteros, zapateros, plateros, herreros, espaderos, pintores, arrieros... en calidad de maestros, oficiales y ayudantes.

Por último se incluye una serie de documentos extraídos del Archivo Histórico de Mérida, de la sala "Febres Cordero" del I.A.B.N., del Archivo Nacional de Colombia y el Archivo de Indias de Sevilla, como apéndice documental.

B.- HEMEROGRAFICAS:

Boletín de Lingüística, Caracas, U.C.V. publicación del Departamento de Lingüística del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Enero/Junio 1985, Nº4. Comité de Redacción: Omar González Nández, E.E. Mosonyi. J.C. Mosonyi, Víctor Rago A. y Nidia Ruiz C.

El primer artículo de esta cuarta entrega del *Boletín de Lingüística* es el firmado por Esteban Emilio Mosonyi: "La 'muerte lingüística': un concepto reaccionario y etnocida"; allí se hace referencia a los planteamientos acríti- cos y neutros, en los círculos académicos de Europa y U.S.A., sobre la extinción "biológica" de algunas lenguas, situación que cuestiona el autor, por cuanto el papel que se le da a la lingüística en relación a ese problema es el de ... "describir y clasificar los procesos de evolución y desaparición

de idiomas socialmente débiles"...(p.1) debiendo ser -al contrario- el de desen- trañar las causas (no precisamente "biológicas") conducentes a ello. "Expedición a las cabeceras del Caño Aki" es otro artículo que se incluye en el *Boletín...*, éste firmado por Omar González Nández y el indígena baniva Hernán Camico (durante varios años ayudante de investigación antropológica en la U.C.V.); ellos -como parte de una expedición organizada por el primero con miras al estudio de la factibilidad migratoria indígena entre las cuencas de los ríos Guainía e Isana- recogieron importante información oral toponímica (en gran parte gracias a la ayuda del segundo, gran promotor del conocimiento de su lengua y cultura) que permite rescatar parte de la historia antigua del poblamiento de la zona.

Víctor González Nández firma el artículo "Una visión general del español hablado en el Territorio Federal Amazonas, Venezuela", estudio sobre las características fonéticas, morfosintácticas, semánticas y sociolingüísticas en la utilización del castellano entre algunos de los pobladores nativos de esa área del país; lo siguen el artículo de Jorge C. Mosonyi: "Sobre la estructura profunda de las oraciones factitivas" y la sección "Reseñas e informaciones".

Tierra firme (Revista de Historia y Ciencias Sociales), Caracas, Julio-Septiembre de 1985, Año 3, vol. III, Nº11. Consejo de Redacción: Arístides Medina R., Pedro Calzadilla P., Elías Pino Iturrieta, Germán Cardozo G., Carlos Viso O., Néilson Paredes H., Hugo Castellanos y Federico Villalba F.

Esta undécima entrega está dedicada íntegramente a la discusión sobre la enseñanza de la Historia, sobre todo a la

derivada de las polémicas suscitadas por su inclusión en el área "Pensamiento, Acción Social e Identidad Nacional" (denominación desaparecida al ser cambiada -para "satisfacer" los cuestionamientos hechos por Uslar Pietri, la A.N.H. y conocidos historiadores- por la de "Estudios Sociales"...) de la Escuela Básica. Se hallan así artículos firmados por Ramón A. Tovas: "La enseñanza de la Historia de Venezuela en la Educación Básica" y Germán Carreña Damas: "Diez puntos sobre la enseñanza de la Historia de Venezuela", en donde la crítica incisiva de este historiador ubica, acertadamente, la polémica en su exacto contexto: *la historia como ... "fuente de legitimación al servicio de la clase dominante y de sus modos antidemocráticos de ejercicio al poder político"...* (p. 407), *y su enseñanza como ... "mecanismo de conformación de creencias y de control de conciencias"...* (*idem*), y no sólo en relación a la Escuela Básica.

Escriben también: Federico Villalba F. y Manuel Bravo: "El modelo histórico-pedagógico y la Escuela Básica", José de la Tejada D.: "La clase de Historia y el desarrollo de la independencia cognoscitiva", Reinaldo Rojas: "La enseñanza de la Historia en la Escuela Básica", Belén Bázquez de Ferrer: "Los estudios regionales un reto para la Historia" y Gonzalo Blanco: "Tipos de conocimiento y enseñanza de la Historia".

Se incluyen -asimismo- documentos de toma de posición, declaraciones y recomendaciones ante tal discusión, hechos por el Seminario Nacional para el análisis de la problemática de la enseñanza de la historia y la geografía de Venezuela, la Academia Nacional de la Historia, el Pedagógico de Caracas, el

Centro de Estudios Históricos de la L.U.Z., la U.C.V. y el Colegio de Profesores de Venezuela.

Entre las reseñas de libros hay una muy interesante a cargo de Federico Alvarez sobre *La Generación de Relevo Vs. el Estado Omnipotente* del Vice-presidente y yerno del dueño de R.C.T.V., Marcel Granier.

Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, A.N.H., Julio-Septiembre de 1985, tomo LXVIII, N° 271. Comisión de redacción: Carlos Felice Cardot, Luis Beltrán Guerrero y Lucas G. Castillo Lara.

Inicia sus páginas este penúltimo número del 85 el discurso que pronunciara Carlos Felice Cardot (Director de esta corporación académica) en el Concejo Municipal de su ciudad natal el 01-05-85, bajo el título: "El sesquicentenario de la educación secundaria en El Tocuyo".

Le siguen trabajos de Rafael Armandó Rojas: "El concepto de la historia en Mariano Picón Salas", Rafael Fernández Heres: "Las proposiciones sobre reforma de la educación del Dr. Rafael Villavicencio", Antonio García-Barquero G.: "El comercio de neutrales en Venezuela. 1796-1802", Consuelo L. de Tovar: "Sobre la estancia de Francisco de Miranda en Rusia y la ayuda prestada a éste por la Emperatriz Catalina II", Antonio Castagno: "El pensamiento político de Bolívar y el constitucionalismo hispanoamericano", Hugo R. Ramírez de Rivera: "El pensamiento político de Sarmiento y Alberdi", la "defensa" del Libertador, por las "ofensas" de Arciniegas en su contra, a cargo de Luis José Acosta R.: "Bolívar denigrado por Arciniegas", el muestreo de las

teorías referentes a una nueva "ciencia" por Luis Arturo Domínguez: "Diversas teorías sobre la *ciencia del folklóre*"... y las secciones usuales.

C.- ANIVERSARIOS:

Treinta años de la fundación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes: 1955-1985.

El 11 de Noviembre de 1985 se cumplió el trigésimo aniversario de la existencia de la Facultad de Humanidades y Educación dentro de la estructura académica de la Universidad de Los Andes, fue creada como Escuela dependiente de la Facultad de Derecho (con dos secciones: Historia y Letras, 14 alumnos en ésta y 10 en la primera y para ambas 6 catedráticos fundadores); patrocinador de la idea fue Miguel Angel Burelli Rivas -Director de Cultura de la U.L.A. para ese entonces-, y de ella se hizo eco el rector Joaquín Márquez Luzardo. Este logró el decreto creador por parte del Ministerio de Educación Nacional el 14 de Julio de 1955, siendo el encargado de presidir el acto protocolar de su creación -en 11 de Noviembre- el secretario Luis Spinetti Dini, su Director hasta 1958.

En sus comienzos las secciones que la conformaron veían materias comunes, a excepción de que Historia tenía además la cátedra de Antropología (dictada por Gonzalo Rincón Gutiérrez) y Letras la de Filología (dictada por Miroslav Marcovich).

El 12 de Julio de 1958 esta Escuela fue elevada a la categoría de Facultad, con las mismas dos secciones, siendo su primer Decano Carlos César Rodríguez, que en Septiembre de 1959 creó la sección de Educación con 81 alumnos.

Este último año egresó la primera promoción de Humanidades (de los 24 inscritos en el 55 egresaron 9): 2 en Letras (Luis Branchi Gómez y Hortencia Prieto Páez) y 7 en Historia (Mario Bosetti Fumagalli, Antonio Nicolás Briceño, Horacio López Guédez, Carlos Emilio Muñoz Oráa, Ernesto Pérez Baptista, José Ventura Reinoso y Gladys Valero Dugarte).

Desde su creación careció de local fijo, el cual deambuló por casas alquiladas en las avenidas 3 y 4 y la calle 21, hasta que en 1965 se ubicó "provisionalmente" en el local que hoy ocupa (y seguirá ocupando por mucho tiempo). También en 1965 las 3 secciones son elevadas a escuelas con sus respectivos directores (Mario Bosetti: Historia, Enrique Izaguirre: Letras y Ramón Lizardo: Educación) y se crean oficialmente los Departamentos de Antropología y Sociología (Jefe: Mario Sanoja Obediente), Historia de América (Jefe: Horacio López Guédez), Idiomas Modernos (Jefe: Gonzalo Martínez) y Arte (Jefe: Juan Astorga Anta). Se inició la creación del Centro de Investigaciones Literarias (encargado de su organización: Lubio Cardozo). El Director de la Biblioteca (en gran parte formada por libros testados por Gonzalo Rincón Gutiérrez) para ese año era: Leonidas Prieto.

FUENTES CONSULTADAS PARA ESTAS NOTAS:
Revista (Luego 'Anuario') *Humanidades*,
Revista *Paideia*, Revista *Universitas Emeritensis*, Revista *Bibliotheca*, Revista *Actual* y periódico *Universidad*.

TRECE AÑOS DE EXISTENCIA "OFICIAL" DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.

Este aniversario del Museo Arqueológico de la U.L.A., señalado con esa "exactitud cronológica", es una arbitra-

riedad y una desconsideración inmensas, porque éste tiene sus orígenes extraviados en la lontananza de los tiempos, en las lejanas épocas en que los pobladores naturales de Venezuela fabricaron los instrumentos que hoy reposan en el Museo, en los perdidos momentos en los que el soplo de la vida palpitaba en los cuerpos que portaban los restos fósiles que ahora duermen en el Museo...

Sería necesario remontarse a Tullio Febres Cordero y Julio César Salas, pioneros andinos en el rescate de los testimonios sobre la existencia de culturas autóctonas no occidentales en los Andes venezolanos, al heredero de esa vocación arqueológica de Febres y Salas: Gonzalo Rincón Gutiérrez, profesor fundador de los estudios humanísticos en la U.L.A., iniciador de la enseñanza antropológica y de la historia precolombina en la Escuela de Humanidades, dado que -ayudado por sus estudiantes- emprendió la metódica labor de recolectar -careciendo, desgraciadamente, de implementos y métodos de exploración y excavación que hubiesen hecho más fructífera su empresa- piezas y restos arqueológicos. Este espíritu en pro del rescate del pasado autóctono americano fue el que dio origen (en 1962) al Departamento de Antropología y Sociología, bajo cuyo nombre "extra-oficial" (hasta su "legitimación" en 1965 cuando "oficialmente" fue "creado") giraba el trabajo arqueológico impulsado por Gonzalo Rincón Gutiérrez, quien logró la incorporación de José Ventura Reinoza para que regentase la cátedra de Antropología, y la contratación del arqueólogo mexicano Carlos Margain y del antropólogo Mario Sanoja Obediente.

Así, en 1965, cuando es creado el Departamento, éste tenía a su cargo las siguientes cátedras: Antropología, que era dictada por Ventura Reinoza; Historia de Venezuela I o Pre-hispánica y América o Pre-colombina, dictadas ambas por Sanoja (hasta 1964, cuando muere, estaban a cargo de G. Rincón Gutiérrez); Sociología, dictada por los licenciados en Historia Ernesto Pérez Baptista y Francisco Gavidia. Además Sanoja realizaba excavaciones arqueológicas en el Valle de Quíbor y el sur del Lago de Maracaibo. Sanoja se retiró de la U.L.A. y lo suplió el antropólogo Adrian Lucena Goyo y al retirarse éste para dedicarse de lleno a las excavaciones de Quíbor (dando origen al Museo Arqueológico de la capital del Distrito Jiménez en el Estado Lara) lo sustituyó el arqueólogo Jorge Armand. En 1980 Lucena volvió a incorporarse al Museo de la U.L.A.

Hasta ahora se ha indicado que la fundación de este Museo ocurrió en el 62 bajo la fórmula de Departamento de Antropología y Sociología, lo que le daría una antigüedad de 23 años, pero también se indicó que si su formación se remontaba a Salas y Febres Cordero o la presencia aborígen en suelo venezolano, su creación se esfumaba en los laberintos del pasado... De todas formas su existencia siguió siendo de hecho, más no de derecho hasta Diciembre de 1972 cuando "oficialmente" (de ahí la existencia, con este carácter, de 13 años que se le señaló al principio de estas notas) fue "inaugurado" con la exposición "*Principio y Fin*" realizada en el local de la Facultad de Humanidades y Educación por el Prof. J. Armand. A partir de entonces comenzó la búsqueda, a todos los niveles universitarios y extra-universitarios de un local propio para el Museo, lo que se logró tres a-

ños después al alquilarse por parte de la Universidad la casa N° 3-38 de la calle 25, donde se encontró hasta Diciembre de 1985.

FUENTES CONSULTADAS: *Informe General. 1975* (al Dpto. de Antropología y Sociología sobre el Museo Arqueológico) de Jorge Armand, revistas: *Albarregas* (1976) *Testimonio* (1976), *Humanidades* (1959-1964), *Paideia* (1963-1966) y *Actual* (1968-1983); periódico *Universidad* (1956-1958) y *Anteproyecto para el desarrollo y ampliación del Museo de Historia Natural de Mérida* (1966) de Mario Sanoja O.

D.- EXPOSICIONES:

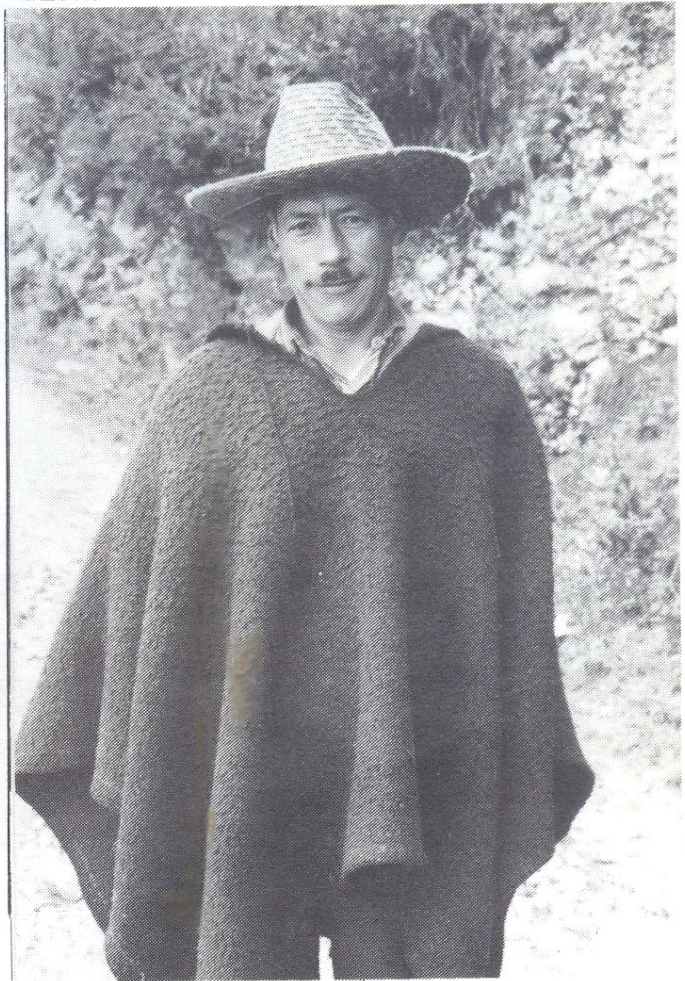
EXPOSICION FOTOGRAFICA "PARAMOS VENEZOLANOS" EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO.

Siendo "Día de la Ciudad" el pasado 9 de Octubre del 85, pues cumplíanse 427 años del acto nominal mediante el cual un capitán español nombrado Juan Rodríguez Juárez cambió el nombre de la población aborigen a la que llegó, en las orillas de la Laguna de la actual Lagunillas, y que sus pobladores naturales llamaban "Xamué" por el de la "Mérida" extremeña en que había nacido; en el Museo Arqueológico de la U.L.A. se inauguró una exposición fotográfica, no en homenaje al historiográficamente llamado "fundador", sino en honor a la soberbia geografía andina de los Andes venezolanos, a sus páramos, donde la suave huella humana denota la viva presencia de sus verdaderos descubridores, fundadores y pobladores de siempre: los aborígenes.

El expositor-fotógrafo fue el historiador José Luis Quintero, quien, constituyendo parte del Proyecto de Investigación (coordinado por la Dra. Jac-

Campesino del Páramo de Piñango

queline Clarac de Briceño y patrocinado por el C.D.C.H.T.) orientado a la búsqueda de personas que aún hablasen alguna lengua indígena, transitó los páramos de La Culata, Los Conejos, Timotes, Mucuchíes y Piñango, donde -cámara al cuello y espíritu soñador- no pudo menos que conmoverse y, sin emular la barbarie de los de allende la mar oceánica en 1558, sin mover de su lugar ancestral una piedra, sin cambiar de sitio una sola mota de tierra de su alto trono y sin desmembrar un árbol de una de sus hojas... robó el aire, pero para atesorarlo en sus pulmones, sustrajo la cristalina agua para bañar su sed y raptó las imágenes que extasiaban sus ojos para impregnarlas en la retina fotográfica.



BOLETIN INFORMATIVO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO - UNIVERSIDAD DE LOS ANDES:

A.- MUDANZA DEL MUSEO Y SU CENTRO DE INVESTIGACIONES: Esta es una noticia trascendental, si consideramos la cantidad de problemas de toda índole que teníamos en la sede anterior, empezando con la falta de espacio. Las autoridades de la Universidad, encabezadas por su Rector, Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, tomaron la decisión de mudar el Museo Arqueológico a la parte derecha del propio Edificio del Rectorado, donde se encontraba anteriormente la Escuela de Derecho.

Este ha sido un cambio muy positivo; a todos puntos de vista: belleza del sitio; carácter histórico del edificio, espacio suficiente, posibilidad de desarrollar ahora nuestro laboratorio arqueológico y de conservación y restauración, así como nuestra área de etnología sin contar otras áreas en proyecto. Esto, naturalmente, nos obliga a una programación totalmente diferente, en relación a investigación y extensión.

Estamos trabajando ahora en la re-inauguración del Museo en esta nueva sede, probablemente para el mes de Noviembre.

Nueva dirección: Museo Arqueológico, Edificio del Rectorado, Universidad de Los Andes, Avenida 3, esquina Plaza Bolívar, Mérida.

B.- CONGRESOS:

Septiembre 1986: The World Archaeological Congress, Southampton y Londres (Escribir a Congress Secretariat: Martlet Conference Services

Ltd., The Manor House, Southwick, Brighton BN4 4UB).

Noviembre 1986: VI Coloquio Nacional de Historia Regional, Caracas: (19 al 21 de Nov.). Dirigirse al Comité Organizador, Apartado 47687, Caracas 1041A

Noviembre 1986: Convención Anual de ASOVAC (Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia), en Valencia.



Se terminó de imprimir en los
Talleres Gráficos de la ULA
Mérida - Venezuela
Enero 1987